

A un viandante de mil novecientos sesenta y cinco

Calvert Casey

¿A qué teléfonos llamaste y nadie respondió?

¿A qué puerta tocaste que conducía a la nada?

¿Qué ojos buscaste con la mirada vidriosa que tan bien conozco?

¿Qué cuerpos no reconociste con la pupila del obseso?

Sales de las tinieblas para perderte en las tinieblas.

Pasas junto a las murallas resacas sin proyectar sombra.

Te empuja el viento de enero; agosto no logrará aminorar tu marcha.

Donde quiera que estés lleguen tus pasos hasta mí.

Cada noche nace la esperanza y cada noche la entierras.

El arco se romperá contigo.

Busca, busca el amor sobre los arrecifes, junto a los muros ásperos.

Desde lo oscuro verás cerrarse la puerta.

Tu último paso será tu último gesto.

Si encuentras a quien buscas y te detienes, rodarás muerto a sus pies.

Septiembre 18, 2778

Ediciones InCUBAdora S.A.